

# LA ELEGANCIA.

## Modas de Señora.



El lujo vá estendiéndose de una manera tal por todas las clases de la sociedad, que parece que todas las familias tienen una crecida fortuna y que pueden gastar sumas considerables en comprar un vestido, un abrigo, ó un sombrero. De aqui viene á no dudarlo el estado miserable en que se encuentran una porcion de casas, que aun imponiéndose todo género de privaciones, no pueden, sin contraer grandes deudas, hacer frente á las exigencias mal comprendidas de la sociedad.

Hemos dicho en distintas ocasiones—y no nos cansaremos de repetirlo, considerándonos felices si llegamos á convencer de ello á nuestras amables suscriptoras—que el lujo no es la elegancia. Que una señora ricamente vestida puede ser perfectamente ridícula, mientras que otra cuyos adornos sean sumamente sencillos, será citada casi siempre como modelo de elegancia y buen gusto.

La acertada eleccion de las telas, de los dibujos, de las hechuras y de los colores, es lo que constituye la verdadera elegancia.

Muchas señoras sin atender á que siente ó no bien á su estado, á su posicion y á su fisonomia, adoptan toda clase de modas tan pronto como las ven en los figurines. ¿Y qué consiguen con su apresuramiento? Ocultar una belleza la mayor parte de las veces, realzando otra de alguna de sus amigas, ó descubrir una imperfeccion que pasaba antes desapercibida.

No todas las modas pueden y deben adoptarse; es necesario



tener mucho tacto en su eleccion , para que den el resultado que se desea y satisfagan la justa ambicion de la mujer: el ser bella.

Probado ya que el lujo no solo no es elegante sino que la mayor parte de las veces causa graves disgustos en el seno de las familias , creemos que nuestras bellas lectoras seguirán nuestros consejos y procurarán buscar la elegancia en donde verdaderamente existe, huyendo cuidadosamente de vestir trajes que no estén en armonia con su fortuna.

Quisieramos poseer la fácil y elegante pluma de la señora D.<sup>a</sup> Angela Grasi para demostrar á nuestras lindas suscriptoras como esta señora acaba de hacerlo en un bellissimo artículo titulado *El Lujo*, las tristes consecuencias que acarrea siempre el no atenerse á los recursos pecuniarios con que se cuenta.

Sin pensarlo hemos echado un sermón á nuestras bellas amigas; nada tiene de extraño, estamos en cuaresma y todo el mundo sabe que este es el tiempo de los sermones y de la penitencia. Tal vez algunas arrugarán la frente al leer las líneas que preceden, si no están en armonia con sus pensamientos: pero en cambio los padres y los maridos nos darán las gracias por nuestros consejos.

Pasemos ahora á ocuparnos de las variaciones decretadas últimamente por la moda, y de sus bellas y nuevas creaciones.

Continúan llevándose mucho la hechura *Isabel* y la *Agnés Sorel* de que en nuestros números anteriores hemos hecho á nuestras lectoras una detallada descripción. De esta última hechura es un bellissimo vestido de gró *antique* negro que hemos tenido ocasion de ver hace muy pocos dias. Este lindo vestido está adornado en el bajo del corpiño, tanto por delante como por detrás, con un cinturon de la misma tela, cubierto por una espesa redecilla de oro que marca perfectamente los contornos del talle. Las mangas algo anchas por su parte superior pero ceñidas á la muñeca, tienen una hombrera formada por una redecilla de oro y terminan por una vuelta de lo mismo. La falda, armada á grandes pliegues huecos, tiene la hechura de un abanico por su parte anterior, y al lado izquierdo tiene por único adorno un bolsillito ribeteado con una redecilla igual á la del resto del vestido.

Las telas mas aceptadas para vestidos de calle ó visita son el moiré, el terciopelo, y los tejidos de lana y seda cuyo módico precio les pone al alcance de todas las fortunas.

Para vestidos de sociedad la tarlatana, el tul, la gasa y el ras) son los que están mas en moda. Llevanse tambien vestidos de organdí con florecitas y ramitos en miniatura.

Tanto unos como otros se adornan con pasamaneria, con rizados de tul ó de grò, y con galones de oro, plata ó terciopelo, dispuestos segun el gusto y el capricho de la modista; las trenzas de seda y las tiras de guipure se llevan mucho tambien.

Las hechuras de los cuerpos de los vestidos son todavia las mismas que hemos indicado en nuestros números anteriores; esto és, altos, cerrados los de los vestidos de calle y visita, y muy escotados los de sociedad. En las mangas existe una gran variedad, llevándose indistintamente ajustadas ó anchas; las primeras son mucho mas á propósito que las segundas para trajes de mañana. Una de las mas notables modistas de Paris, Mad. Alejandra Ghys, hace la mayor parte de los vestidos con unas mangas de su invencion, que son lisas y abiertas por detrás, y cuya abertura está adornada con un *bouffant* que sube hasta por encima del codo, en cuyo punto están sostenidas por medio de dos grandes lazos.

La hechura de los sombreros varia muy poco de la que hemos descrito anteriormente; para visitas de cumplido los mas elegantes son de crespon, para trajes de calle y paseo están muy en moda los de grò y terciopelo. Las plumas de casoar, ya lisas, ya rizadas, los lazos de terciopelo y de grò, y las flores medio cubiertas por blondas, son los adornos mas admitidos.

Como novedad en este género, citaremos el sombrero *marquesa*, compuesto de un rizado á la antigua, de terciopelo, colocado sobre un fondo de tul blanco rizado tambien, y cubierto el todo por un velo de encaje negro; al lado izquierdo tiene como único adorno, este lindo sombrero, un ramito de flores de terciopelo.

Para las jóvenes de 18 á 20 años es sumamente elegante una capota de crespon y tul blanco con bavolet de terciopelo azul china. El fondo es de tul bullonado y tiene como único adorno una trencilla de cinta azul que atraviesa el ala de un extremo á otro. Interiormente lazo de cinta colocado al borde del ala, y al lado izquierdo una escarapela.

Los adornos de cabeza, para trajes de teatro ó de sociedad, son cada dia mas lindos segun podrán juzgar nuestras bellas lectoras por los modelos que vamos brevemente á describir.

Ante todo citaremos como novedad aristocrática, una trenza

de terciopelo verde sobre la cual están colocadas una multitud de florecitas de sauco.

Otra corona de camelias blancas , rodeada de violetas de

Un adorno, *moscovita*, compuesto de draperías y bullonados de tul de alusión con estrellitas de oro , que cae solamente á uno de los lados formando una echarpe terminada por una blondita de oro. Encima del bullonado de que hemos hablado antes, tiene un broche de camaseo con medallon de oro ; otros medalloncitos semejantes, colocados detrás , forman el peine.

Ya que hablamos de flores y de adornos , creemos que esta es la ocasión oportuna de decir á nuestras bellas lectoras que siempre que un vestido de sociedad no lleve flores , el adorno de cabeza que debe completar el traje es una trenza de terciopelo ó una redecilla de terciopelitos. Como modelo de elegancia citaremos una redecilla de mallas de acero, adornada con un lazo de terciopelo y gró color margarita con caidas de gró negro.

Respecto á flores, casi inútil nos parece el decir á nuestras lindas suscriptoras, que las de los adornos de cabeza, deben estar siempre en armonía con las de los vestidos.

Puesto que hablamos de adornos para sociedad no dejaremos pasar esta ocasión de describir unas lindísimas *salidas de baile* cuyos modelos acabamos de recibir de Paris.

Las unas son de terciopelo otómano, color *rosa* de China, y están adornadas con rizados de gró y tiras de felpa blanca y negra.

Otras son de cachemir blanco con adornos de felpa escocesa y capuchon á la antigua.

Tanto unas como otras tienen las mangas escesivamente anchas, y todas ellas se sujetan por medio de gruesos cordones que terminan en unas grandes borlas.

Continúan llevándose mucho los fichús tanto blancos como negros.

Las papalinas mas elegantes son de tul blanco rizado y bullonado por detrás, y adornadas con dos rosas de Bengala encima del bullon y con lazos de terciopelito azul China.

Como modelo de elegancia para con los vestidos de terciopelo citaremos unas mangas de tul blanco con motitas negras, de hechura *judia* adornadas en la parte superior con un volante de blonda y encaje negro, al que sirve de cabeza un terciopelito rodeado de encaje.

Antes de terminar este artículo, haremos la descripción de algunos trajes completos.

**TRAJE DE VISITA.**—Vestido de raso azul puro, cuya falda está adornada con once terciopelitos del mismo color dispuestos de manera que formen rayas transversales. Cuerpo cerrado y de cintura redonda con *brandebourgs* de terciopelo sostenidos por un elegante cinturón de oro. Mangas anchas, plegadas en su parte superior y abiertas por debajo, adornadas con terciopelitos iguales á los de la falda. Abrigo de terciopelo negro con piel de chinchilla todo al rededor así como en la vuelta de las mangas que son muy anchas por abajo y casi ceñidas por arriba. Sombrero de crespon azul con ala rizada formando en el borde un grueso encañonado, cuyo adorno consiste en una especie de *toquilla* de encaje negro con largas caídas. La parte interior es también de encaje negro y tiene en el medio un lazo de gró azul. Carrilleras blancas y cintas azules.

**TRAJE DE CALLE.**—Vestido de lana y seda color verde oscuro cuya falda está adornada en el delantero con *brandebourgs* de felpilla y cintas de terciopelo negro formando un caprichoso dibujo. El bajo de la falda lleva todo al rededor cintas de terciopelo verde y negro cortadas al vies. Cuerpo alto, cerrado, y con peto, adornado hasta su mitad de la misma manera que la falda. Mangas lisas y casi ajustadas, terminadas por un adorno semejante al del bajo de la falda. Abrigo de paño negro, adornado todo al rededor con una tira de pasamanería con azabaches, capuchón fruncido, con igual adorno, y terminado por una gran borla. Sombrero de terciopelo *epinglé* blanco, cuya ala está adornada con lazo de terciopelo verde con caídas á ambos lados. Interiormente *bandeau* de terciopelo blanco y verde prendido á uno de los lados por medio de un ramito de violetas de Parma.

**TRAJE DE SOCIEDAD.**—Vestido de tarlatana color flor de malva adornado en el bajo con dos grandes rizados de crespon del mismo color rodeados de blonda blanca. Encima de esta primera falda flotan dos túnicas de igual tela y color que están levantadas á lo jardinera por medio de un lazo Luis XV colocado encima de la cadera. El cuerpo, bastante escotado, está enteramente rizado y tiene por único adorno una berta de blonda blanca. Las mangas, que llegan hasta la mitad del brazo, están levantadas por medio de un lazo igual á los de la falda. Completa este elegante y rico traje una redecilla de cordoncillo

de oro, adornada con una *criolla* de terciopelo púrpura colocada en medio de la cabeza y terminada por unos cordoncitos de oro que rodean el terciopelo.

Otro traje de sociedad no menos lindo, y que recomendamos á las solteras como un modelo de elegancia, es un vestido de crespón azul con trece volantitos recortados, que tiene una segunda falda de lo mismo, levantada á lo *Camargo* por medio de lazos de cinta de gró azul. El cuerpo, ligeramente escotado, tiene como único adorno una drapería de volantitos que forma fichú por detrás y por delante. Las mangas, cortas y bullonadas, están levantadas por medio de una ancha cinta azul que forma una graciosa hombrera. El adorno de cabeza que sirve de complemento á este lindo traje es una redecilla de terciopelo azul con cuentas de naçar entre las mallas.

FRANCISCO DE ALVARO.



## REVISTA DE MADRID.



Estamos en plena cuaresma.

El dominó y la careta han cedido su puesto al cilicio y á la cruz.

Los bailes han terminado y ahora solo es tiempo de pensar en procesiones, en sermones y en ayunos.

Sin embargo, á pesar de ser tiempo de penitencia, no faltan placeres en esta populosa capital.

Lo que en la actualidad llama la atención es el célebre prestidigador Mr. Herrmann que ha llegado hace pocos dias de Lisboa, en donde ejecutó una porción de juegos verdaderamente prodijiosos y que han venido á justificar la celebridad que ha adquirido su nombre. Hace pocos dias dió una función en el teatro de la Zarzuela á beneficio de los heridos del ejército de Africa, la cual produjo la no pequeña cantidad de 9541 rs. 49 cents. deducidos gastos, cuya cantidad ha sido entregada en el Banco de España por el distinguido prestidigador.

En la última de las reuniones semanales con que los señores Marqueses de Villaseca obsequian á sus numerosos amigos, tuve el gusto de admirar de cerca las sorprendentes habilidades que le habia visto ya ejecutar en los teatros. Es imposible describir los rarísimos juegos que con destreza suma ejecutó el famoso prestidijitador; porque lo mismo adivinaba instantáneamente el pensamiento de la bellissima Marquesa de Villaseca, como escamoteaba y envolvía en sobres lacrados y sellados las sortijas de la elegante señora de Saavedra, ó rasgaba y quemaba los pañuelos de las señoritas de Torrejon, devolviéndoselos intactos un momento despues. Todas estas suertes eran ejecutadas con tanta destreza, que no sólo nos causaban sorpresa sino que mirabamos hasta con espanto los movimientos de Mr. Herrman y de su jóven compañero, que no solo acierta lo inesplicable sino que vé hasta lo invisible. En suma este prestidijitador es lo mas notable que hemos tenido en España, tanto por su destreza como por la finura y distincion de sus modales.

Ya ha terminado la rifa que se celebraba en el Ministerio de Fomento á favor de la beneficencia domiciliaria. Hace pocos dias que en poco mas de una hora se vendieron todas las papeletas con premio, al precio de ciento catorce reales cada una, quedando por consiguiente terminada aquella obra de caridad que segun mis noticias ha producido unos siete mil duros próximamente.

Escasas son las novedades teatrales de que puedo ocuparme; diré tan solo que en el teatro del Circo se ha estrenado un drama biblico en cinco actos titulado *El mal apostol y el buen ladron*; este drama, debido á la fácil pluma del Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbuech, es digno de la celebridad de que justamente goza su autor, y le ha valido no pequeños aplausos.

La eminente actriz D.<sup>a</sup> Matilde Diaz, tan justamente querida del público madrileño, ha vuelto á presentarse en la escena y hace algunas noches ejecutó el drama *Isabel la Católica*, desempeñando su papel con admirable maestria. Lástima es que una actriz tan eminente, figure en una compañía tan mediana como la del Principe, aun cuando en obsequio de la verdad debemos confesar que todos los actores se esmeran en el desempeño de sus respectivos papeles hasta donde alcanza su inteligencia y sus facultades.

ELISA L.\*

## DESCRIPCIÓN DEL FIGURIN.

### *Trajes de calle.*

1.<sup>o</sup> *figura.*—Vestido de tafetan liso color marron cuya falda tiene siete bullones que aumentan gradualmente de alto á bajo, desde el medio de la falda: cuerpo liso y cerrado, abotonado por delante. Cinturon *duquesa* de la misma tela del vestido, adornadas las caidas con un bullon todo al rededor. Manga ajustada; tres bullones en su pegadura forman el *jokey*, y uno pequeño el puño. Cuello y puños de encaje. Sombrero de crespon y terciopelo color flor de malva adornado con encaje negro: en su interior carrilleras de blonda y *bandeau* de violetas de Parma. Capa de terciopelo adornada con *guipure*.

2.<sup>o</sup> *figura.*—Vestido negro de *moire* francés con botones de terciopelo en su delantera de alto á bajo. Cuerpo redondo con vuelta de chal: debajo del cuerpo chaleco de terciopelo negro: mangas anchas: *jokey* con tablas y cada una un boton de terciopelo: cinturon con hebilla: mangas interiores bastante anchas: cuello de encaje. Sombrero de terciopelo negro con plumas de gallo en la izquierda del ala, y en su interior *bandeau* de blonda negra rizada: carrilleras de id. blanca, y al lado izquierdo dos rosas sin hojas con capullos: manton de cachemir de capucha rayado.

3.<sup>o</sup> *figura.*—*Traje de niña.*—Vestido de popelin azul de cielo y en las costuras de cada paño un rizado de cinta del mismo color: cuerpo redondo y de escote cuadrado con dos rizados de cinta formando berta con punta, y en el centro de esta unos terciopelitos formando cuadros: manga ancha plegada en su pegadura, y vuelta en el bajo adornada con un rizado de cinta: mangas interiores anchas y con puño. Camiseta plegada con *ruch* al rededor del cuello. Pantalón corto y bordado. Botas de terciopelo azul. Sombrero *Bolivard* adornado con plumas negras de gallo, y en el interior escarapelas de terciopelo azul.

### HOJA DE TAPICERIA.

La que hoy tenemos el gusto de ofrecer á nuestras amables suscriptoras es para bordar unas lindas zapatillas.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

---

San Sebastian : Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.